

Universidad Del Sureste  
(UDS)

Tarea: Valoración del Paciente y Principales Factores  
de Riesgo y sus Efectos en la Salud del Adulto

Enfermería Del Adulto

Catedrático: L.E. Edgar Geovanny Liévano Montoya

Alumno: Miguel Ángel López Bolom

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, Julio de 2020



## VALORACIÓN DEL PACIENTE

La Valoración del Adulto Mayor en Enfermería es una herramienta muy útil en la práctica médica que nos permite conocer las condiciones actuales en las que vive el adulto mayor. Con esta herramienta logramos identificar cualquier necesidad o factor de riesgo que deba ser atendido para mejorar las condiciones, calidad de vida y así mismo mantener la autonomía de las personas de la tercera edad.

Su principal objetivo es garantizar el bienestar del adulto mayor tanto física, mental y socialmente. Constituye un plan integral para la atención de los factores de riesgo o necesidades del adulto mayor que deban ser atendidos.

La Valoración del Adulto Mayor en Enfermería evalúa cinco aspectos importantes para garantizar su bienestar: Médico-Biológica; Mental y Psico-Afectiva; Funcional y Socio-familiar. Éstos a su vez cuentan con evaluaciones específicas para dar un panorama global de cada ámbito.

Recomendaciones para la realización de la valoración del adulto mayor en enfermería:

- ✓ Debe realizarse con respeto, siempre dirigirse al adulto mayor por su nombre.
- ✓ No debe dar por hecho que tiene disminución auditiva, no hablarle demasiado alto.
- ✓ Utilizar un lenguaje adecuado y evitar hablar demasiado rápido.
- ✓ Evitar la infantilización del adulto mayor, el hecho de tener una discapacidad o disminución de alguna función no lo equipara con un niño.

## PRINCIPALES FACTORES DE RIESGO Y SUS EFECTOS EN LA SALUD DEL ADULTO

Aunque algunas de las variaciones en la salud de las personas mayores son genéticas, los entornos físicos y sociales revisten gran importancia, en particular las viviendas, vecindario y comunidades, así como sus características personales, como el sexo, la etnia o el nivel socioeconómico.

Estos factores empiezan a influir en el proceso de envejecimiento en una etapa temprana. Los entornos en los que se vive durante la niñez –o incluso en la fase embrionaria– junto con las características personales, tienen efectos a largo plazo en la forma de envejecer.

Los entornos también tienen una influencia importante en el establecimiento y mantenimiento de hábitos saludables. El mantenimiento de hábitos saludables a lo largo de la vida, en particular llevar una dieta equilibrada, realizar una actividad física periódica y abstenerse de fumar, contribuye a reducir el riesgo de padecer enfermedades no transmisibles y a mejorar las facultades físicas y mentales.

En la vejez mantener esos hábitos es también importante. El mantenimiento de la masa muscular mediante entrenamiento y una buena nutrición pueden ayudar a preservar la función cognitiva, retrasar la dependencia y revertir la fragilidad.

Los entornos propicios permiten llevar a cabo las actividades que son importantes para las personas, a pesar de la pérdida de facultades. Edificios y transporte públicos seguros y accesibles, y lugares por los que sea fácil caminar, son ejemplos de entornos propicios.